

## Beata María Poussepin (1653-1744)

“Vio e hizo lo que era bueno ante el Señor; vigiló y oró para que el enemigo no sembrara la cizaña en su casa”: el epitafio que hay sobre su sepulcro es la síntesis de su larga vida. La “humilde hija de la Providencia”, como ella misma se llamaba, vivió en las coordenadas de la caridad y la prudencia.<sup>258</sup>

### Nacimiento y familia:

Marie Poussepin nace en Dourdan (Essone-Francia) el 14 de octubre de 1653.

Es bautizada el mismo día de su nacimiento en la iglesia de San Pedro de su villa natal. Son sus padres: Claudio Poussepin y Juliana Fourier.

Sus vecinos dicen de ellos que son honrados, personas de gran fe y muy solidarios con la parroquia y con los pobres. Marie es la hija mayor, que acoge sucesivamente el nacimiento de sus seis hermanos (3 hombres y 3 mujeres). Marie Poussepin nace en una familia cristiana, laboriosa y que profesionalmente –al igual que otras de su misma ciudad– se dedicaba a la confección de medias de seda, tejidas a mano.



**MAPA DE FRANCIA**



<sup>258</sup> SUPLEMENTO DEL MISAL DOMINICANO Y DE LA LITURGIA DE LAS HORAS PROPIO O.P., Edibesa, Madrid, 1998, pp. 33

Marie de muy niña es iniciada en la práctica de la caridad. Su madre, Juliana, pertenece a la “Cofradía de la Caridad” de san Pedro, sociedad muy activa que asiste a sus pobres y enfermos. Juliana lleva a Marie a visitar a los pobres y enfermos de dicha cofradía.

En la escuela de las Hermanas de la Instrucción Cristiana, Marie completa su formación humana y su educación en la fe.<sup>259</sup>

Claudio y Juliana disfrutaban de bienestar económico y dan a sus hijos un hogar profundamente cristiano que garantiza la armonía, la paz, el diálogo y el amor mutuo. Padres e hijos son muy estimados por la gente de Dourdan.



Placa en edificio donde nació Marie.

### Fuerte ante la adversidad

Entre 1660 y 1675 la familia Poussepin sufre duras pruebas como fueron: la muerte de los abuelos y la de las tres hermanas de Marie llamadas Anne, Juliene y Elizabeth. Mueren también los dos hermanos mayores de Marie y su madre Juliana. Solo quedan vivos su padre, Claudio, su hermano pequeño Claudio y Marie.



Al padre de Marie, que era cobrador de impuestos, un día le roban. Esta circunstancia le obliga a dejar Dourdan por algún tiempo (exiliándose en Bourges) y ceder la administración de la fábrica de confección de medias de seda a su hija Marie.

Con coraje y audacia Marie se hace responsable de la subsistencia y educación del pequeño Claudio que sólo tiene 10 años y poca salud. Toma sobre sí la pesada carga de la deuda de su padre y asume la dirección de la fábrica, sin dejar el cargo de tesorera que tiene en la Cofradía de la Caridad, desde la muerte de su madre.

### Marie modelo de empresaria cristiana

En el año 1683 (Marie tiene 30 años) muere su padre y Marie es la directora y propietaria de la fábrica. Ésta prospera rápidamente. En 1685, llevada por su imaginación y creatividad, se propone transformar la fábrica de medias de seda. Ya no serían tejidas a mano sino a máquina... Para ello contrata aprendices pobres, de 15 a 20 años a quienes les da gratis o de acuerdo con sus posibilidades económicas, una alta capacitación. Compra maquinaria nueva, importada de

<sup>259</sup> LÓPEZ RAMOS, Hermana María Goreti., Dominica de la Presentación, “Beata Marie Poussepin, Mujer fundadora y al “Servicio de la Caridad”, en Celebraciones vivas de los santos y santas dominicos, Nº 8, Caleruega, Burgos 1998, Pp. 3-8

Inglaterra para el taller, trae instructores competentes para enseñar su manejo. Se convierte en pionera. Esta “revolución industrial” da fama a la industria de tejido de la ciudad de Dourdan, que pasa a ser la segunda más importante de Francia, después de la de París.



Marie fue una administradora que elevó el nivel técnico de su fábrica y fue una adelantada en el reconocimiento de los derechos sociales de los trabajadores.

La vida de Marie Poussepin, durante todos estos años, se alterna entre sus tareas de dirección de la fábrica, sus actividades caritativas y su dedicación a la parroquia.

Tras procurar a su hermano Claudio una sólida formación y de prepararlo para asumir la responsabilidad de la “fábrica”, Marie empieza a delegar en él todos los asuntos de la empresa. En 1689 ya no firma los contratos. Empieza una nueva etapa de su vida.

### Marie Seglar Dominica

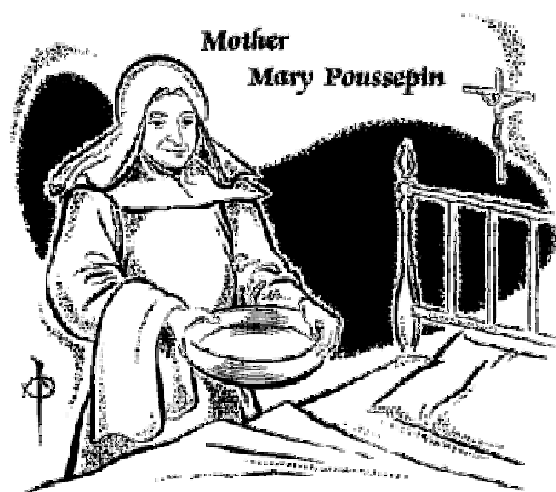
Hacia 1692, el Padre François Mespolié, fraile dominico del célebre convento de la Anunciación de París, visita Dourdan. A través de su predicación, Marie entra en contacto con la espiritualidad dominicana.

Marie Poussepin, al conocer la orden dominicana, halla en ella una respuesta a sus deseos de una vida espiritual más intensa.

Comprende que es el camino que Dios le pide y se hace Dominica Seglar. Este acontecimiento marcará después la identidad de su “familia religiosa”.

Librada de las obligaciones de la fábrica familiar, asume con renovada decisión, la atención directa e inmediata de muchos pobres y enfermos de Dourdan como miembro de la “Cofradía de la Caridad”, impulsada también por el dinamismo apostólico dominicano.

La crudeza del invierno 1693-1694 causa muchas muertes en Dourdan y hace enfermar a gran número de personas. Una de ellas Marie Oliver, viuda, sin hijos y muy pobre, llama a la puerta de Marie Poussepin para pedir el socorro de la Cofradía. Su situación era tal que Marie no duda en acogerla en su propia casa, compartir con ella cuanto posee y cuidarla hasta su muerte.





Este período de transición, que se inicia en 1689, cuando deja la fábrica familiar, habrá de prolongarse hasta 1695. Es una etapa de silencio, reflexión e intenso ejercicio de la caridad. Dios la prepara de ese modo para llevar adelante “sus planes” sobre ella.



Solar en el que inicialmente se instaló Marie con sus compañeras en Sainville.

A sus 42 años Marie es completamente libre. Podría seguir viviendo en la prosperidad de Dourdan entregada a los demás. Pero ella decide ir a la pobrísima población de Sainville, pequeño pueblo a unos 17 kilómetros de Dourdan. En este pueblo las guerras y la mala administración, habían dejado una impronta de

miseria, enfermedad e ignorancia entre sus habitantes. Allí transcurrieron los 48 años restantes de su vida.

En Sainville constata muchas miserias: “no hay escuela para las niñas, no hay nada para curar a los enfermos, la ignorancia es grande”... Marie ve en esta realidad un signo evidente de la “voluntad de Dios” sobre su vida. Es una llamada que le exige orientar ahora su mirada y toda su vida a favor de los más pobres. Responde que “sí” a Dios e inmediatamente, invierte todo su patrimonio en comprar y dotar una casa, donde pronto funcionó una escuela para las niñas de Sainville. También les enseña el tejido en seda y a procurar cuidados a los enfermos.



### Marie fundadora

Pronto se le unen un reducido número de



jóvenes, carentes de medios de subsistencia, a las que ayuda enseñándoles a vivir cristianamente y a hacer de su vida un servicio para los demás.

Nace así la primera comunidad. Toman como ejemplo la Virgen María en su Presentación.

A partir del mismo año 1696, Marie Poussepin inicia las gestiones legales necesarias para lograr la aprobación oficial de la Congregación. (Los trámites son largos y laboriosos, y no se obtiene hasta 1724).

El 13 de diciembre de 1697, Marie Poussepin firma un acta ante notario, en la que declara explícitamente su voluntad de fundar en Seinville

“una Comunidad Dominicana para la utilidad de la parroquia, para la instrucción de la juventud y el servicio a los pobres enfermos”.



Así aclara Marie que su intención no es la de fundar una simple asociación caritativa o un grupo de trabajo para ayudar a los pobres, sino una comunidad estable, arraigada en la espiritualidad dominicana, con una única razón de ser: anunciar a Jesucristo por el servicio de la caridad.

En esta misma acta Marie asegura el futuro de la propiedad para la Comunidad que funda: cede la casa que ha comprado a Noël Mesnard, su compañera más joven, especificando los fines por los cuales hace esta donación.

En torno a Marie Poussepin se reunió en Sainville, la primera comunidad de lo que sería la **Congregación de Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen**.

La casa de Sainville acoge a las hermanas de la Comunidad y más tarde se convierte en el lugar de referencia para las que van en misión a otras parroquias. En esta casa funcionan, también, la escuela, el dispensario, los talleres donde se tejen las medias, las salas de trabajo, etc.

Marie se dedicó con todo su amor y su fortuna a hacer el bien evangélico y social en el mundo rural, fundando las primeras escuelas y catequesis así como centros de asistencia sanitaria, de gran importancia para la reorganización del sistema educativo y hospitalario de Francia.<sup>260</sup>

Hoy las **Dominicas de la Presentación** son una congregación dominicana internacional que cuenta con unos 4000 miembros, diseminados por Europa, Asia, África y América, en 441 comunidades.

### Fundación innovadora para su tiempo:



La fundación de Marie es algo nuevo porque no quiere ni clausura ni votos solemnes para sus Hermanas, “irán donde sean llamadas para prestar allí sus servicios de caridad”.

Coherente con esta intuición, en 1697 envía dos Hermanas para que se ocupen del Hospital en Janville, población situada a 30 kilómetros de Sainville, atendiendo a la petición del Obispo de Orleans.

A esta petición se suman después muchas otras. La piedad, la caridad de las Hermanas, así como la efectividad de sus servicios impulsa a los Obispos a solicitar la presencia de las Hermanas en las parroquias.

De 1697 a 1740, Marie Poussepin hace 19 fundaciones en seis diócesis. Las Hermanas atienden las pequeñas escuelas de los pueblos, visitan y cuidan a los enfermos, trabajan en hospitales, alientan, consuelan, están prontas para prestar cualquier servicio de caridad.

<sup>260</sup> SUPLEMENTO DEL MISAL DOMINICANO Y DE LA LITURGIA DE LAS HORAS PROPIO O.P., Edibesa, Madrid, 1998, pp. 33

Las constituciones de la Congregación, son autorizadas en 1738 por el obispo de Chartres. Este hecho significa el reconocimiento por parte de la Iglesia.<sup>261</sup>

### El fin de su vida:



María Poussepin enseña a las hermanas que el “servicio de la caridad tiene que estar en relación directa con la intensidad de la contemplación y el anuncio de Cristo”. Ella quiere llevar por todas partes el “conocimiento de Jesucristo y de sus misterios” y la “devoción a la Virgen María en el Misterio de su Presentación”.

“No habiéndome reservado nada no poseo nada”, escribe Marie Poussepin en su último testamento.

Ahora a los 90 años, Marie vislumbra cercano el fin.

Despojada, libre y serena, confía el gobierno de la Congregación a la hermana Agnés Revers y se entrega a la oración y al silencio.

El Señor viene a buscarla en Sainville, el 24 enero de 1744, a la edad de 90 años y tres meses. Deja un centenar de Hermanas en veinte comunidades repartidas por seis diócesis.

Sus restos se veneran en la casa Madre de la Congregación en Tours.

Fue beatificada por Juan Pablo II el 20 de noviembre de 1994, junto a otros dos dominicos franceses: la monja de clausura Inés Galand del monasterio de Langeac, y el Maestro de la Orden Jacinto María Cormier.

Comenta el boletín internacional de la Orden de Predicadores con respecto a esta beatificación que se realizó en Roma: “la cifra total de 7000 peregrinos de la familia dominicana estuvieron presentes: resaltando las Dominicas de la Presentación con 2.600 peregrinos entre ellos 300 hermanas de 33 países diferentes.”<sup>262</sup>



<sup>261</sup> Es interesante consultar la página de las Dominicas de la Presentación: <http://www.dominicaspresentacion.com/>

<sup>262</sup> IDI (Informativo Dominicano internacional), Diciembre 1994, Pp. 198

<sup>263</sup> Un rostro de Dios, Biografía realizada por la congregación